



TRABAJO FINAL DE LA MAESTRÍA EN RELACIONES INTERNACIONALES

**Tema de la Tesis: El uso de la fuerza en las
Operaciones de Mantenimiento de la Paz bajo el
Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas.**

Autor: Luis Leopoldo Giunti

INDICE

TITULO	PAGINA
CV Autor de la Tesis	I - III
CV Padrino de la Tesis	IV – VIII
Prólogo	A - C
Introducción	1-8
Capítulo I Análisis del Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas	
- Sección I Introducción	9-13
- Sección II Análisis de la Carta Orgánica de la ONU	13-22
- Sección III Análisis de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz	23-31
- Sección IV Misiones de Mantenimiento de la Paz Desarrolladas bajo el Capítulo VI de la Carta de la ONU	32-60
- Sección V Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz bajo el Capítulo VI ½	61-64
- Sección VI Conclusiones Parciales	64-68
Capítulo II Empleo de la Fuerza bajo el Capítulo VI de la Carta de la ONU	
- Sección I Introducción	69-71
- Sección II Reglamentación del Uso de la Fuerza	71-91
- Sección III Bases Legales para el Uso de la Fuerza	92-96
- Sección III Conclusiones Parciales	96-99
Capítulo III Conclusiones Finales	100-106
Bibliografía	107-112
Anexo 1 Discurso del Ex Secretario General Kofi Annan "El futuro de las Operaciones de Paz de la ONU"	113-117
Anexo 2 Reglas de Empeñamiento de la misión UNPROFOR (Ex Yugoslavia)	118-122
Anexo 3 Entrevista al Doctor Emilio Cárdenas	123-125
Anexo 4 Entrevista al General de Brigada (R) Auditor Horacio Cerda	126-128
Anexo 5 Entrevista al General de División (R) Evergisto De Vergara	129-131
Anexo 6 Entrevista al Coronel (R) Mario Nakagama	132-137
Anexo 7 Entrevista al Coronel (R) Ian Mc Nab	138-140

PROLOGO

Cuando pensé en el tema de mi tesis creí conveniente buscar algo cuya importancia tuviera no sólo relación con la temática de las Relaciones Internacionales, sino también con mi ámbito profesional. De los muchos e interesantes aspectos que toca esta Maestría me decidí por uno conectado con una problemática extremadamente importante y actual: las Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz se han ido transformando desde el fin de la Guerra Fría, en una de las herramientas más importantes con las que cuenta la comunidad internacional para intervenir y sostener la frágil paz y seguridad en un mundo que, aparentemente, cada vez se rige más por una óptica neorrealista.

No obstante, como cualquier herramienta, las Operaciones de Paz por sí mismas no son la panacea ni la solución a todos los problemas. Muy por el contrario, en muchas ocasiones demostraron ser inútiles, contraproducentes, extemporáneas y lamentablemente costosas. Lamentablemente costosas no por el gasto de dinero que significaron sino por las vidas que por miles se perdieron en vano y que podrían haberse evitado.

Ahora bien, ¿porqué las intervenciones militares de las Naciones Unidas han tenido sucesos tan dispares? Tal vez porque la complejidad de su estructura, de sus mecanismos de decisión y sobre todo de las políticas de poder que se barajan en su seno, han hecho de ellas algo que quedó detenido en las décadas del 40 y del 50, cuando el mundo bipolar exigía un tipo de solución que hoy es totalmente inadecuada. La velocidad con que ha cambiado el planeta desde la caída del Muro de Berlín ha hecho mutar los conflictos internacionales hacia conflictos muy distintos, caracterizados por situaciones que nunca antes se habían presentado y que desafían la lógica de las relaciones internacionales.

Principios como el de soberanía han ido perdiendo su carácter de tabú al paso de genocidios y matanzas indiscriminadas. Los derechos humanos han sido prácticamente ignorados en todo los rincones de la tierra (sin distinguir entre el primer y el tercer mundo) y ello, muchas veces, ante las propias narices de las tropas internacionales de paz. Por ello, la necesidad de actualizarse, de progresar, de mejorar el rendimiento y de dar soluciones que abarquen la totalidad de los problemas que se presenten. Esto implica disponer de una organización internacional con una mentalidad flexible capaz de dar respuestas rápidas y adecuadas que eviten la pérdida inútil de vidas.

Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz no sólo han sufrido un incremento sostenido sino que han tratado de evolucionar para hacer frente a los nuevos desafíos y conflictos emergentes del nuevo orden mundial. Si bien, los Secretarios Generales de las Naciones Unidas han intentado paliar las graves fallas que el organismo ha tenido en su parte operativa y administrativa, muchas veces, urgidos por los hechos, olvidaron o no pudieron solucionar un aspecto que es clave en toda misión de paz: el aspecto jurídico legal que emana del mandato en lo que respecta al uso de la fuerza.

Los preceptos que rigen las operaciones que se llevan a cabo bajo el Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas siguen inmutables a pesar del brusco cambio que han sufrido las circunstancias en que las mismas se aplican. Hoy por hoy, las tropas que se

despliegan distan mucho del tradicional rol de interposición entre fuerzas en conflicto y se ven envueltas en una maraña extremadamente compleja de actividades para las cuales no se encuentran ni preparadas, ni equipadas ni –lo más importante– respaldadas legalmente. ¿Cómo es esto posible? PORQUE NO TODAS LAS ACCIONES LEGITIMAS SON LEGALES NI TODAS LAS ACCIONES LEGALES SON LEGITIMAS, como quedará demostrado a lo largo de este trabajo.

Ahora bien, ¿es posible cumplir con las exigencias emanadas de los nuevos roles asignados a las fuerzas de paz sin prever el uso de la fuerza? ¿El uso de la misma hubiese significado una diferencia considerable en el éxito o fracaso de una misión? ¿Existe para ello un adecuado respaldo legal? ¿Está escrito o estipulado en alguna parte? Y lo más importante ¿es moral enviar a las tropas de paz a arriesgar su vida sin darle un adecuado soporte político, militar y judicial? Obviamente, las respuestas no son simples. El enmarañado juego de las voluntades políticas de los grandes actores del sistema internacional (llámese el Consejo de Seguridad) ha demostrado que sus interpretaciones y sus valoraciones han sido en reiteradas oportunidades irreconciliables.

Para nuestro país, que busca posicionarse en el plano internacional a través de su presencia constante en las operaciones de mantenimiento de la paz (más de 25 mil hombres y mujeres ya han servido bajo la bandera de las Naciones Unidas) el tema reviste fundamental importancia. Basta con recordar que de las 60 misiones que se han desarrollado desde 1948 Argentina ha participado de 31 de ellas.

La idea del presente trabajo es, por lo tanto, tratar de responder a ese gran interrogante que existe sobre la posibilidad del uso de la fuerza durante la ejecución de una Operación de Mantenimiento de la Paz llevada a cabo bajo el Capítulo VI de la Carta de las ONU, sin dejar de lado lo que el Derecho Internacional marca con respecto a ello y las consecuencias que acarrearía en el sistema político y en las relaciones internacionales.

Para lograr este objetivo, he efectuado un análisis de las prescripciones y normas vigentes en la actualidad, de los preceptos rectores de las operaciones de paz, de las diferentes posturas que defienden aquellos países con mayor experiencia o poder que el nuestro y lo he comparado con las experiencias extraídas del estudio de las misiones desplegadas a lo largo de estos casi sesenta años.

Para complementar este trabajo de investigación bibliográfica, recurrí al conocimiento de personalidades civiles y militares de marcado conocimiento y prestigio nacional e internacional, convencido que su saber y su profusa actuación en temas relacionados con las Naciones Unidas, son una excelente fuente de conocimiento.

La paz es un don precioso pero, lamentablemente, un privilegio de pocos. El desarrollo es fundamental para evitar la aparición de conflictos pero sin un marco de seguridad es imposible lograrlo. Tal cual lo expresara el Ex Secretario General Boutros Boutros Ghali en el prólogo de su libro Agenda por la Paz: “La aceptación general de la idea de que la paz y el desarrollo, entendidos en su sentido más amplio, más que competir entre si son complementarios, se debe en gran parte al esfuerzo desplegado por las Naciones Unidas. De la misma manera que no puede haber una paz duradera

sin desarrollo, los esfuerzos de desarrollo tampoco pueden tener éxito si carecen de un ambiente de paz y estabilidad”.

Esa responsabilidad asumida de mantener la paz y la seguridad internacional significa un replanteo constante, profundo y minucioso para dotar a la Organización de herramientas poderosas (no fuerzas armadas poderosas) que le permitan actuar rápida y eficientemente, y ello se logra con flexibilidad no sólo de organización sino de pensamiento.

El uso de la fuerza no puede ser ajeno a ese razonamiento. No puede ser encasillado, ni dejado de lado sin tener en cuenta las realidades que se presentan en el terreno. Ese replanteo al que hice referencia en el párrafo anterior, debe inexorablemente abarcar el empleo de la violencia cuando fuere necesario. Caso contrario se corre el riesgo de sufrir –por una cuestión de tipificación- una nueva Ruanda y otros 800.000 muertos.

Este trabajo busca ser un modesto aporte a la problemática de cuando, donde y por qué debe preverse el uso de la fuerza. Y también un modesto homenaje a todos los hombres, civiles y militares, caídos sirviendo bajo la bandera de las Naciones Unidas. Para ellos valen las palabras de un jefe del Departamento de Operaciones de Paz de la ONU: “Desde el inicio de las misiones muchos de nuestros hermanos Peacekeepers han sacrificado sus vidas con el fin de que otros puedan tener la esperanza de vivir en un mundo mejor. Los esfuerzos por llevar la paz y una vida más digna a la gente de aquellos pueblos asolados por los conflictos, es la raíz de la esperanza. Aquellos de nosotros que sobrevivimos y permanecemos somos los testigos de su último sacrificio en servicio del bien de toda la humanidad. Llevamos nuestro luto en su memoria y también su testimonio. Desde 1948 más de mil seiscientos hermanos han caído. A ellos saludamos y recordamos”.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

1. Presentación del Tema

El presente trabajo de investigación se incluye dentro de varias disciplinas, siendo las principales el Derecho Internacional Humanitario y las Relaciones Internacionales abarcando el tema: **"El uso de la fuerza en las Operaciones de Paz, en el marco de aplicación del Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas"**.

Ante la necesidad surgida por una normativa jurídica internacional no suficientemente clara, que da origen a diferentes interpretaciones referidas al uso de la fuerza bajo el capítulo en cuestión, es importante desarrollar una investigación con la finalidad de determinar en forma más precisa los límites y/o parámetros en que las fuerzas desplegadas en este tipo de operaciones deberán moverse.

La República ARGENTINA, como país emergente dentro del nuevo orden mundial, ha incrementado considerablemente su participación en las Operaciones Militares de Paz de las Naciones Unidas (especialmente las establecidas dentro del Capítulo VI) como herramienta para proyectar una política exterior de apertura y compromiso hacia la paz mundial.

Habida cuenta del alarmante aumento de los ataques perpetrados contra el personal de las Naciones Unidas y el creciente número de bajas entre los contingentes militares desplegados en cumplimiento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, se ha detectado un paulatino cambio y una variedad de interpretaciones en lo concerniente al uso de la fuerza para el cumplimiento de los mandatos emanados del Consejo de Seguridad.

Ante ello, y teniendo en cuenta la falta de jurisprudencia que reglamente en forma clara y concreta el uso de la fuerza, debería arbitrarse los pasos necesarios para obtener y dar una adecuada protección legal a las propias fuerzas que se desplieguen en futuras operaciones de este tipo.

En el presente trabajo se tratará de establecer con la mayor exactitud posible cuáles son las circunstancias en que las tropas participantes en una Operación de Mantenimiento de la Paz, desplegadas bajo el Capítulo VI, se encuentran facultadas para hacer uso de la fuerza, con un adecuado respaldo legal.

Para ello se efectuará un estudio que abarque las misiones de paz bajo este capítulo, las leyes internacionales en vigencia sobre este tema, y una serie de entrevistas a funcionarios civiles y militares idóneas en la materia.

2. Características Clasificadora del Tema

El tema de investigación está enmarcado en el área política y del Departamento Operaciones Militares de Paz de las Naciones Unidas. Asimismo, por ser necesario el análisis de aspectos jurídicos y el estudio de casos históricos podemos también incluirla dentro del marco de la investigación sociológica.

3. Estado Actual del Conocimiento

a. Del Conocimiento Formal

Como consecuencia de las leyes internacionales vigentes y lo establecido en la Carta Orgánica de las Naciones Unidas, dentro de lo estipulado en el Capítulo VI "Arreglo Pacífico de las Controversias" (si bien no se encuentra explícitamente desarrollado en el mismo) se puede establecer que el uso de la fuerza está autorizado en forma exclusiva en defensa propia, en la inteligencia de que esto también incluiría (aunque no se encuentra lo suficientemente estipulado) la resistencia a los intentos efectuados por medio de la fuerza de impedir a las tropas el desempeño de las funciones encomendadas por el Consejo de Seguridad.

Asimismo la doctrina alude al "Capítulo VI ½" en el entendimiento de que su base jurídica se encuentra en algún punto entre el Capítulo VI y VII, el cual si bien no se encuentra reglamentado es aceptado tácitamente por todos los miembros de las Naciones Unidas, en virtud de la necesidad de poder cumplimentar con el mandato del Consejo de Seguridad de UN, entendiéndose como tal el empleo de la fuerza como último recurso ante la interposición de alguna de las partes en conflicto.

b. Del Conocimiento Informal

Ha quedado demostrado a lo largo de las distintas Operaciones de Mantenimiento de la Paz que a pesar de que las operaciones ejecutadas dentro del marco del Capítulo VI no incluyen el uso de la fuerza en el cumplimiento de la misión, por ser consideradas "operaciones de mantenimiento de la paz", con frecuencia éstas han abarcado tareas en las cuales se ha visto la necesidad de hacer uso de la fuerza. Esto ha creado una serie de controversias de carácter jurídico internacional con respecto al alcance y la claridad de los mandatos. Esta ambigüedad a nivel operativo preocupa a los países contribuyentes en el campo político, porque los gobiernos son renuentes a comprometer sus tropas en un conflicto fuera de sus fronteras en situaciones no totalmente claras. En el ámbito estrictamente operacional, los militares no

quieren verse atrapados en una situación en la cual han ido a mantener la paz bajo el Capítulo VI de la Carta de Naciones Unidas, y de pronto verse involucrados en una operación donde los objetivos a lograr están muy lejos de los medios puestos a su disposición y el respaldo legal de la gente desplegada queda en serias dudas.

4. Formulación del Problema

En consecuencia con lo enunciado en el apartado anterior, la problemática identificada es la siguiente:

Dentro del marco de aplicación del Capítulo VI de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, en lo que concierne a las Operaciones Militares de Paz; ¿cuáles serían los criterios considerados que avalen el uso de la fuerza en dichas operaciones?

5. Objetivos de la Investigación

a. Objetivos Generales

- 1) Determinar el concepto de autodefensa y sus límites de aplicación establecidos implícitamente dentro del marco de aplicación del Capítulo VI de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas.
- 2) Determinar la viabilidad del uso de la fuerza en las Operaciones Militares de Paz, dentro del marco de aplicación del Capítulo VI de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, dejando de lado el concepto de autodefensa.

b. Objetivos Específicos

- 1) Al Objetivo General 1)
 - a) Determinar los aspectos que encierran los conceptos de autodefensa individual y colectiva.
 - b) Determinar los lineamientos particulares que marcan los alcances del concepto de autodefensa.
 - c) Determinar quien tiene la responsabilidad de fijar los límites que contienen dicho concepto.
 - d) Determinar la factibilidad del uso de la fuerza para permitir el cumplimiento de la misión impuesta.

2) Al Objetivo General 2)

- a) Determinar la factibilidad del uso de la fuerza para la protección de la población civil.
- b) Determinar la factibilidad del uso de la fuerza para la protección de bienes materiales.

6. Hipótesis

“ Todo planeamiento de una Operación de Mantenimiento de la Paz dentro del marco de aplicación del Capítulo VI de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas debería prever o contemplar el uso de la fuerza para el cumplimiento de la misión ”.

7. Elementos del Marco Teórico

Partiendo de los antecedentes y justificación del problema, se analizarán las diferentes operaciones de mantenimiento de la paz ejecutadas por las Naciones Unidas, especialmente las llevadas a cabo durante la última década.

Resulta fundamental como marco teórico el análisis del sistema de legislación internacional vigente respecto a las operaciones militares de paz dentro del Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas y el estudio de aquellas normas no escritas pero de aceptación tácita por la comunidad internacional como las operaciones denominadas Capítulo VI ½, contemplando, como excepción, el uso de la fuerza para permitir el cumplimiento del mandato establecido por el Consejo de Seguridad de la ONU, ante la interferencia de alguna de las partes beligerantes para impedir el cometido de dicha misión.

Se cree necesario incluir seguidamente definiciones relacionadas con las operaciones militares de paz para utilizar un lenguaje común que facilite la comprensión y evite diferencias en la interpretación de los términos:

1) Mantenimiento de la Paz

Es el emplazamiento de una presencia de Naciones Unidas en el terreno (zona de conflicto), bajo el amparo del Capítulo VI, con el consentimiento de todas las partes interesadas, y que normalmente involucra personal militar y/o policial de Naciones Unidas con las finalidades de contener los combates, impedir la reanudación de las hostilidades y restablecer la paz y la seguridad internacional.¹ Normalmente, el emplazamiento de la fuerza será entre

¹ GHALI, Boutros Boutros: Un programa de paz, Editorial Naciones Unidas, NUEVA YORK, EEUU, 1995.

fracciones enfrentadas para permitir llevar adelante acuerdos de cese de fuego, monitoreando los mismos, o facilitar las negociaciones de paz.

2) Imposición de la Paz

Por imposición de la paz se conocen las operaciones de paz enmarcadas dentro del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. La característica fundamental de este tipo de operaciones es que se realizan normalmente sin el consentimiento de las partes involucradas y conllevan la autorización para el empleo de la fuerza militar necesaria para cumplir con el mandato del Consejo de Seguridad. Normalmente se las utilizado para cumplir con el fin último de las Naciones Unidas que es el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional. El ejemplo más claro de estas operaciones –en su sentido más puro- fueron la Guerra de Corea y la 1ra Guerra del Golfo.

3) Operaciones de paz complejas

Estas operaciones normalmente conocidas como de segunda o de tercera generación se caracterizan, a diferencia de las operaciones tradicionales de mantenimiento de paz, en la gran diversidad de funciones que realizan además de la clásica de interposición, y que van desde el apoyo a los gobiernos en los niveles nacionales, auxilio en caso de desastre natural, monitoreo de elecciones, asistencia humanitaria, protección de zonas seguras, etc.² Normalmente se llevan a cabo en ambientes político y militarmente inestables, y mayormente en situaciones de conflicto intraestatales.

4) Reglas de Empeñamiento

Se las puede definir como las directivas que recibe el comandante operacional que determinan “los parámetros, entre los cuales, las tropas de paz pueden o no hacer uso de la fuerza”³. Las ROE (del inglés Rules of Engagement) están enmarcadas en las leyes internacionales que rigen los conflictos armados, respetando los principios básicos de proporcionalidad, necesidad militar, derecho de autodefensa, y mínimo daño colateral.

5) Daño Colateral

Daños a personas o bienes que no forman parte de un blanco autorizado.

² Ejército de los EEUU: FM 100-23, Manual de Operaciones de Paz, Ejército EEUU, EEUU, Diciembre de 1994.

³ Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: Directive for the Development of United Nations Rules of Engagement, EEUU, 20 de Mayo de 1998.

6) Fuerza

Es el uso, o tentativa de uso, de medios físicos para imponer la propia voluntad. Estas acciones son ejecutadas por personas, grupos, formaciones y cuerpos entrenados, y generalmente implican el uso potencial de varios niveles de violencia. La fuerza puede ser armada o desarmada.

7) Fuerza Armada

Constituye el uso de armas ofensivas, incluyendo armas de fuego, disparos de advertencia y bayonetas.

8) Fuerza Desarmada

Representa el uso de fuerza física, menor al del uso de fuerza armada (barricadas, puestos de control, lacrimógenos, bastones, etc).

9) Fuerza Mínima

Es el mínimo grado de violencia que es necesario, razonable y legal en una circunstancia, para conseguir el objetivo. El uso del mínimo grado de fuerza es aplicable siempre que se use la fuerza.

10) Acto Hostil

Toda acción agresiva en la cual la muerte, heridas graves o destrucción de propiedades protegidas, puede ser la resultante.

11) Intento Hostil

Aquella intención o demostración del uso inminente de la fuerza. El intento hostil se demuestra a través de una acción que parece preparatoria para un hecho hostil. El Comandante presente en el lugar, determinará si un acto es o no un intento hostil, sobre la base de:

- El grado de preparación y capacidad para ejecutar el intento.
- Una evidencia clara y comprobable, que indique una intención de ataque.
- Precedentes históricos ocurridos en el área de responsabilidad de la misión.

12) Personal Internacional

Personal del sistema de la ONU y de organizaciones o agencias asociadas en el cumplimiento del mandato, y otros individuos o grupos, formal y específicamente designados por el Representante del Secretario General de la ONU en el área de misión, con aprobación del Cuartel General de Naciones Unidas en Nueva Cork.

13) Proporcionalidad

Constituye la cantidad de fuerza que es razonable, en intensidad, duración y magnitud (basada en todos los hechos conocidos por el Comandante y su apreciación en el momento), utilizar para acabar decisivamente con actos o intentos hostiles.

14) Creencia Razonable

Representa la conclusión lógica y sensata, de un comandante o individuo, acerca que un intento hostil existe, basado en las condiciones y circunstancias presentes en un lugar y en momento dado.

15) Acto Defensivo

Es el uso de la fuerza para autoprotección, la protección de otro personal de la ONU o personal internacional contra actos o intentos hostiles.

16) Autodefensa Preventiva

Es la acción tomada para prevenir o desbaratar un acto hostil inminente, cuando la situación indica en forma clara, que un ataque contra miembros de la ONU o personal internacional está a punto de producirse.

17) Disparo de advertencia

El disparo de advertencia es una señal demostrativa de resolución, o la capacidad de convencer a una persona de detenerse, o como antecedente y potencial advertencia, que se va a utilizar fuerza letal.

Los conceptos incluidos entre los puntos 4) al 17), han sido extraídos de la Directiva para el desarrollo de las Reglas de Empeñamiento de la ONU (Directive for the Development of United Nations Rules of Engagement, DRAFT 8). La misma ha sido dada a conocer el 20 de mayo de 1998, y constituye el último documento expedido por Naciones Unidas en este tema.

8. Metodología de la Investigación

El objetivo perseguido me induce a la realización de una investigación que podríamos incluirla dentro de los denominados “estudios explicativos”, cuya finalidad básica es la verificación de hipótesis emergentes de un marco teórico determinado.

En consecuencia, emplearemos en el trabajo investigativo tres tipos de técnicas de investigación sociológica que a continuación se detallan:

- 1) La Observación Simple.
- 2) La Técnica de Cuestionario-Entrevista.
- 3) La Técnica de Análisis Documental (bibliográfica).
 - Archivos de la ONU
 - Archivos del Pearson Peacekeeping Training Centre
 - Archivos de CAECOPAZ
 - Libros y artículos relacionados
 - Links relacionados

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPÍTULO I

ANÁLISIS DEL CAPÍTULO VI DE LA CARTA DE NACIONES UNIDAS

SECCIÓN I

INTRODUCCIÓN

1. Conceptos generales

Es menester comprender que se ha entrado, en el ámbito mundial, en una era de transición caracterizada por tendencias singularmente contradictorias, como ha sido la constante en este siglo. Hay asociaciones regionales y continentales de Estados que elaboran mecanismos para fortalecer la cooperación y suavizar algunas de las características contenciosas de las rivalidades causadas por consideraciones de intereses económicos, étnicos, religiosos, sociales, culturales, de soberanía y nacionalismo.

Se muestra, aparentemente, que se desdibujan las fronteras nacionales ante el avance de las comunicaciones y el comercio mundial, así como por obra de las decisiones de los Estados de ceder ciertas prerrogativas soberanas a asociaciones políticas comunes de mayor envergadura, con el fin último de la busca de la cohesión permanente entre países.

Podemos decir que existe un orden internacional incierto, plagado de desafíos nuevos, donde el mundo se ve azotado por la proliferación de conflicto intraestatales y signado por la lucha contra el terrorismo internacional. El "hegemón" o la única hiperpotencia, los ESTADOS UNIDOS, lejos de convertirse en el ancla de la paz y la seguridad internacional, se ha transformado en un coloso con políticas de alto corte realista que hace primar sus intereses y su "seguridad nacional" por sobre cualquier otra consideración.

El concepto de paz no es difícil de comprender; el de la seguridad internacional, en cambio es más complejo, sujeto a todo un mosaico de contradicciones que han generado a lo largo de la historia, conflictos y guerras permanentes.

Los reiterados intentos de la humanidad por establecer algún sistema que pudiera erigirse en árbitro, caja de resonancia, mesa de negociaciones o una conjunción de todos ellos, que fuera capaz de lidiar con la violencia que imperaba en las relaciones internacionales terminaron en grandes fracasos. Un claro ejemplo lo constituyó la Sociedad de Naciones, creada luego de la Ira Guerra Mundial con el objeto de "abolir la guerra" y que terminó, tan solo veinte

años después, en la peor conflagración de la historia del hombre con un saldo aproximado de cincuenta millones de muertos.

Pero ese terrible desastre, afortunadamente no sólo no descorazonó a los líderes mundiales sino por el contrario les dio el impulso necesario para tratar con más ahínco de buscar la forma de evitar una nueva tragedia. El producto de ese esfuerzo se vio coronado pocos meses después de finalizada la IIda Guerra Mundial, con la firma a fines de 1945 de la Carta de las Naciones Unidas que daba el puntapié inicial para conformar una organización internacional de estados cuyo propósito –esta vez menos ambicioso- fue el de “preservar a las futuras generaciones del flagelo de la guerra”.

No obstante los esfuerzos de la Organización por unir los eslabones de la paz, consolidarla, buscar la estabilidad y la seguridad entre las naciones, esto no siempre se logró. Sería ingenuo pensar que el logro de una paz duradera se alcanzará fácilmente, “toda vez que los motivos profundos y los desencuentros históricos subsisten, en un contexto geográfico y cultural que presiona, afecta y condiciona la mente y el sentir de los pueblos”¹. Basta con mencionar que desde la creación de las Naciones Unidas, se han perdido aproximadamente veinticinco millones de vidas humanas producto de más de ciento veinte conflictos armados a lo largo y ancho del mundo.

La aparente “inoperancia” de la ONU para cumplir con su propósito fundamental de mantener la paz y la seguridad internacional, debe ser considerada dentro de dos períodos claramente identificables: la Guerra Fría, con su división del mundo en dos polos con intereses completamente contrapuestos y un ejercicio desmedido del poder de veto de las grandes potencias que conforman el Consejo de Seguridad, y el mundo Post Guerra Fría, originado al producirse en 1989 la caída de la ex Unión Soviética, con la proliferación de guerras civiles, étnicas y religiosas en aquellas regiones del globo que habían dejado de revestir interés para los poderosos de la tierra.

Por supuesto que las Naciones Unidas no se mantuvieron impasibles durante todo este tiempo. Prácticamente, desde su origen mismo ha tomado participación abierta (dentro de sus posibilidades) buscando frenar, paliar o colaborar, en todo conflicto que iba apareciendo. Una prueba contundente de ello está en el hecho de que tan solo tres años después de la creación del organismo, en 1948, desplegaba su primera operación de mantenimiento de la paz. Desde entonces, su tarea en este plano ha ido en constante incremento, buscando cumplir con los objetivos enmarcados esencialmente dentro del Capítulo VI de su Carta, los cuales, según definiera uno de sus Secretarios Generales, son:

- a. Tratar de determinar, en sus comienzos mismos, las situaciones que pudieren ocasionar conflictos y, por conducto de la diplomacia, tratar de eliminar las fuentes de peligro antes que estalle la violencia.

¹ LABAJO GARCIA, Juan M. (Tcnl): “Seminario Misiones de Paz de Cara al Siglo XXI” (Pag 26 y 27). República ORIENTAL del URUGUAY. Año 1997.